

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Merced, 18, prl.
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

EL SOCIALISMO

ES BENEFICIOSO PARA LOS BURGUESES

La burguesía de nuestro tiempo, y con ella un número de «almas timoratas», siente un medroso estremecimiento cuando oyen decir que la actual organización social está en peligro de desaparecer y de ser reemplazada por otra que traerá el Socialismo. Estas gentes, no sólo desconocen que la transformación se va poco á poco operando ante nuestra propia vista, sin que «se hundan las esferas» ni ocurra trastorno de ninguna clase de los que ellos juzgan inevitables, sino que, en su miopía intelectual (hija cabalmente de su «aburguesamiento» y cuya corrección constituye un deber del Socialismo, una imprescindible exigencia de la doctrina socialista), no son capaces de comprender que á nadie beneficiaría tanto como á ellos el nuevo orden social cuyo advenimiento les asusta.

Quizá lo más esencial del credo socialista lo que constituye como el quicio sobre el cual gira el resto del sistema, sea la afirmación del gran principio de solidaridad humana, frente á la prepotencia y la lucha bestial ó cuasi bestial que hasta aquí han dominado y siguen actualmente dominando; la afirmación de que las fuerzas sociales todas, lejos de pugnar entre sí y de emplearse las unas en contrarrestar y destruir la acción de las otras, deben obrar de consuno, centuplicando de este su poder.

Bajo un régimen de cooperación, como tiene que serlo el socialista, el bienestar de todas las clases es muchísimo mayor que en el régimen de aislamiento y contienda incansables. Aun los defensores del individualismo, se han refugiado por eso al abrigo del principio de la «asociación libre».

El Socialismo aspira á la solidaridad humana, y la solidaridad exige forzosamente la cooperación. Pero, á su vez, ésta requiere, si no completa igualdad, igualdad matemática en las fuerzas cooperadoras; si, por lo menos, equivalencia, proporción equitativa, así en el servicio prestado, como en la compensación; así en los gastos, como en los ingresos.

De aquí la exigencia socialista—profundamente moral y de una superior significación en el campo económico—de alcanzar una distribución del producto basada en la justicia, acabando de una vez con el sistema vigente de la irritante y anti-económica desigualdad de reparticiones, y, consiguientemente, con la brutal explotación del hombre por quien se llama su «semejante» y su «hermano».

Y llevo ya al punto que me proponía. Hablando de basarse indefectiblemente una organización de verdad socialista en el trabajo equitativamente prestado y retribuido de todos los ciudadanos, sin excepción alguna, es claro que en ella tengan que desaparecer sin remedio toda relación para-

sitaria, todo lo que sea vivir á costa del trabajo del prójimo, sin ofrecerle en cambio servicio ni beneficio alguno. Pero ha de notarse que tal desaparición favorece á aquellos mismos que hoy viven parasitariamente, aun cuando al pronto ellos se figuren que no es así. Pues, en efecto, habiendo irremisiblemente de trabajar los que hoy no trabajan, se les obligará á salir del estado de prostración y degeneración en que, como todo parásito se hallan, y á vivir una vida realmente humana.

Quien, como ciertos animales, tiene segura su pitanza, cubiertas las más perentorias necesidades y satisfechos los instintos bestiales, degenera sin remedio, engorda, se envilece y acaba por no ejercitar sus actividades superiores, por no sentir ningún vacío intelectual y moral, por no hacer vida de hombre, sino la vida de aquellos «cuyo Dios es el vientre» de quienes habla la Escritura. Hombres así—y hay muchos, muchísimos en nuestras sociedades burguesas—¿quien no los conoce á miles?—llegan á no tener de tales mas que la figura; ni siquiera consiguen ese *summum* de goce intenso que se figuraban que iban á obtener con la vida de holganza y explotación. Los placeres mas sanos y más delicados; los que no embrutece, sino que avivan el espíritu; los verdaderamente humanos; los placeres intelectuales y morales; los que vierte y, gr., el individuo que, después de largos esfuerzos, logra vencer un gran obstáculo, ó descubrir un nuevo procedimiento industrial, ó una verdad largo tiempo ignorada, esos placeres que proporciona el trabajo y sólo el trabajo, no pueden, naturalmente, experimentarlos quienes... ¡no trabajan!

Si los parásitos sociales de hoy comprendieran su verdadero interés, el de vivir vida humana, y no meramente animal, serían los primeros que pidiesen á voz en grito una nueva organización social basada en la solidaridad y en el trabajo.

Yo creo que los socialistas militantes harían muy bien en hablar menos de «lucha de clases» y de otras cosas análogas que amedrentan á muchos individuos, y que, fijándose algo más de lo que suelen hacerlo en este aspecto de su PROBLEMA, deberían procurar atraerse á la burguesía, predicándole el Socialismo en beneficio principalmente... de ella misma.

P. Dorado

Conferencias de vulgarización científica

III

La que explicó el Sr. Torres el 30 de Octubre sobre «Higiene de la boca», versó, como la anterior, sobre la capital importancia que se ha de dar al cuidado de este órgano. Dijo que así como el aseo personal exige de nosotros que nos lave-

mos y peinemos todos los días y de que, cuando es necesario, hagamos limpieza general de nuestro cuerpo con el fin de ayudar á la conservación de la salud, así debemos también cuidar la higiene de nuestra cavidad bucal con tanto ó mas interés que la piel, si queremos preservarnos de ciertas enfermedades, algunas de ellas de suma gravedad y recomendó que al igual que tenemos costumbre de atender al lavado exterior, adquiramos la de conservar limpia la boca.

Hizo presente que el calor y la humedad que de continuo hay en esta parte del cuerpo, acompañado de los restos de alimentos que siempre se quedan en ella, hace que sea campo abonadísimo para que se desarrollen infinidad de microbios, entre ellos el de la tisis.

Describió la importancia que tiene la masticación en el preparado de los alimentos antes de penetrar en el estómago, y demostró que aquella no es posible sin conservar los dientes y muelas en estado de ejercer las funciones que la Naturaleza les tiene señaladas, pues lo contrario es causa de malas digestiones y trastornos gástricos, y de que á veces se devuelvan los alimentos que se han querido ingerir sin la conveniente trituración.

Pasó después á dar una idea general de lo que es el sistema dentario, señalando el trabajo que ejecutan los dientes y muelas y su admirable disposición adecuada al oficio que la sabia Naturaleza les designó, siendo el de las primeras el de cortar y desgarrar los alimentos y el de los segundos el de molerlos hasta ponerlos en condiciones favorables para ser fácilmente digeridos por el estómago.

Explica también á los oyentes la disposición y composición de los dientes diciendo que éstos están compuestos de 3 partes á saber; corona, cuello y raíces, que estas últimas encajan tan perfectamente en los huesos maxilares, que son una maravilla de ajuste, que las encías sirven para afianzar mas aun dientes y muelas, y que por último hacia el cuello de los dientes existe un hueco llenado de una substancia llamada pulpa, alimentadora de la dentina por medio de una ramificación de diminutos nervios, que á su vez reciben los elementos nutritivos del exterior por conducto de un nervio, una vena y una arteria principales que entran en el interior de los dientes por un agujero sumamente pequeño practicado en la punta de las raíces. Dijo que el contacto del aire con la pulpa, debido al caries ó corrosión del diente, determinan esos insufribles dolores de muelas que tantas molestias ocasionan á los que los padecen.

Recomendó con insistencia que el sarro que se acumula alrededor de los dientes se quite muy a menudo, porque de lo contrario destruye las encías y el esmalte que cubre la dentina apesar de ser aquel más duro que el acero y es causa de la pronta destrucción de los dientes, y de los males que de ello se derivan.

Y con algunas palabras mas sobre la denti-

ción de la infancia, terminó la conferencia de aquel día.

**

La de D. Sebastián Font explicada el día 3 fué muy interesante, desarrollado el tema que había esbozado al final de la conferencia anterior, tomó como punto de partida los dos órdenes de animales que en aquella había indicado, á saber; los radiados, animales invertebrados cuyas partes se hallan formadas por células dispuestas á manera de radios alrededor de un punto, como por ejemplo, la estrella de mar, la esponja, la medusa, los pólipos etc., seres que viven formando colonias; y los animales de constitución bilateral cuyas células se desarrollan simétricamente partiendo de un eje que los divide en toda su longitud. A ese orden pertenecen todos los vertebrados, desde el pez hasta el mamífero superior.

Explicó como la vida orgánica debió tener origen en el seno de las aguas durante la edad *primaria* y que sus primeras manifestaciones fueron en forma de animales constituidos por substancia gelatinosa y por consiguiente de cuerpo blando como la medusa, el pulpo y demás á ellos parecidas, circunstancias que explican perfectamente el hecho de que en los terrenos de constitución arcaica ó primordial no se encuentran fósiles, puesto que aquellos rudimentarios seres sin consistencia, no era posible se fosilizaran.

A esos siguieron los moluscos, animales invertebrados, como los anteriores de cuerpo blando también, sin esqueleto ni articulaciones pero cuya mayor parte están protegidos por una envoltura caliza ó silicea como el caracol terrestre, y el de mar, las ostras, las almejas y otras variedades de los «artizoarios», de forma blanda como aquellos, con articulaciones rudimentarias como las lombrices de tierra ó intestinales, y las sanguijuelas, formados todos por segmentos iguales los unos á los otros, excepto los dos de las extremidades, que se transforman en boca y ano para poder ejercer las funciones de engullir los alimentos y expejer los excrementos. Este género de animales gozan la propiedad de poderse dividir en trozos sin causarles la muerte y que, al contrario, de cada porción de él se pueda desarrollar un ser completo de la misma especie.

Después vinieron los crustáceos y arácnidos animales articulados, desprovistos de esqueleto interior cuya envoltura en general va recubierta por una substancia dura, llamada *quitina* y que forma su caparazón. A este orden pertenecen los cangrejos, las langostas, moscas, abejas, arañas, escorpiones y otras muchísimas especies de animales pertenecientes á la familia de los invertebrados.

Después aparecieron los peces primer tipo de la especie de los vertebrados, á la que siguieron los anfibios ó batracios y reptiles, algunas de cuyas variedades alcanzaron asombroso tamaño. Todos esos tipos de animales están provistos de vértebras y esqueleto interior, siendo los seres mas superiores de la época *secundaria*. Llamó la atención de los oyentes sobre la particularidad que caracteriza á los anfibios de poder vivir indistintamente en el agua ó en la tierra y señaló el hecho notable de que la rana, en su forma renacuajo, tiene como elemento único de vida el agua, y que después de su metamorfosis en animal adulto, si bien puede vivir en el agua como anteriormente, es con la condición de salir á la superficie para respirar, porque en este estado, esta función la realiza por medio de pulmones, siendo uno de los ejemplos mas característicos de la evolución de los seres.

Hizo notar la mezcolanza de pez, reptil y ave que concurrían en algunas especies de animales en aquella época, para sacar la conclusión de que todos tenían un origen común.

La época *terciaria*, empieza con la aparición

de los mamíferos, tipo superior de la familia de los vertebrados; todas sus especies se distinguen por el hecho de que los hijos, en su primera edad, se alimentan del jugo lácteo de las glándulas mamarias de la hembra. Su gigantesco representante, el *mamut* prehistórico fué contemporáneo del hombre primitivo, como ha podido comprobarse por los toscos dibujos hallados en cavernas dó habitaba el hombre en los albores de su aparición. Algunos ejemplares fosilizados de este animal se encuentran en diferentes museos y en el de la capital de Rusia se exhibe uno hallado entero dentro un bloque de hielo, el cual conservaba aún todas sus carnes en perfecto estado y cubierto de largos pelos, después de incalculable número de miles de años de permanecer enterrado entre las nieves. Desgraciadamente los perros autores del hallazgo, destrozaron casi todas las partes blandas, dejando tan solo una porción pequeña de carne adherida al cuerpo del animal.

La edad *cuaternaria*, dijo, empieza con la aparición del hombre sobre la Tierra y perdura aún. Es la que señala la era de la civilización.

Al llegar aquí, llamó la atención del auditorio hacia esta importantísima pregunta: Las especies animales y vegetales son contemporáneas todas y creadas separadamente? Categóricamente sostuvo que se ha de responder que *no*. Y como esa negativa implica un rotundo mentís á la narración bíblica, fundamento en que se apoya la religión católica, explicó la teoría del «transformismo», teoría planteada por el gran naturalista Darwin á mediados del siglo pasado, aceptada hoy por todos los hombres científicos y solo negada por los ignorantes y los dogmáticos.

Dijo que la principal objeción que los primeros oponían á la ley del transformismo por medio de la evolución, era la de que ningún hombre ha visto en su vida cambiar la forma de una especie de planta ó animal en otra; objeción verdaderamente ridícula dada la edad de la Tierra. Para demostrar la ninguna consistencia de este argumento, dijo que según cálculos que se reputan por bajos, se puede señalar al globo terráqueo desde que empezó á solidificarse su corteza, una existencia por lo menos de treinta millones de años. Si comparamos la vida de un hombre con este lapso de tiempo, se verá cuan pedantesco resulta el negar que haya podido haber transformación, solo porque no lo hemos visto palpablemente; sería lo mismo que si un insecto de vida efímera, con facultad de discernir, dijera que un niño, un adulto, y un viejo no pueden ser el mismo individuo, porque él, en sus dos ó tres horas de existencia, no los ha visto crecer y transformarse visiblemente.

Parecido valor tiene la objeción de los dogmáticos. Cuando la teoría del «Origen de las especies» fué lanzada á la publicidad por el inmortal Darwin, fué sañudamente combatida por aquellos, por cuanto arrancaba de cuajo la leyenda bíblica, base fundamental del catolicismo, pero que en los tiempos actuales es aceptada hasta por renombrados teólogos jesuitas, ante la evidencia de que, al no hacerlo, exponen á la Iglesia á un nuevo fracaso. Recordó el que sufrió cuando negaba la redondez de la Tierra porque esto estaba en contradicción con sus enseñanzas; y el no menos aplastante para ella que tuvo que sufrir, cuando se evidenció que nuestro Globo giraba, cuando ella sostenía que estaba quieto y era el Sol el que daba vueltas en el espacio. Advirtió que en este tercer litigio entre la Ciencia y la Religión, el Vaticano no había oficialmente fallado (será por aquello de gato escaldado...) y que por consiguiente se podía aceptar la teoría transformista sin temor de ser excomulgados.

Y con eso acabó la conferencia.

S. Crespi.

LA TIERRA

1.—¿Cuál es la edad de la Tierra?

—La edad de la Tierra se cuenta por millones de años.

2.—¿Fué siempre habitada?

—No. Durante largo tiempo se mantuvo demasiado caliente para permitir la vida.

3.—¿Cuál es el origen del mundo?

—Nos dicen los sabios que en otro tiempo el mundo era una nebulosa de fuego errante, cuyo excesivo calor impedía á las moléculas ó partículas el reunirse.

4.—¿Que hubo de suceder entonces?

—En el curso de largos siglos el calor disminuyó, permitiendo así condensarse á los átomos.

5.—¿Y cual fué el resultado de esta concentración atómica?

—Formóse el sol, vasta esfera de fuego que en sus movimientos de rotación y revolución despidió fragmentos que se hicieron mundos. La Tierra es uno de ellos.

6.—¿Y cómo comenzó aquí la vida?

—Según se iba volviendo más fría la Tierra—que es como una burbuja en un Niágara de mundos—se encogió, se contrajo y separóse en tierra y agua.

7.—¿Y además?

—En el curso de este enfriamiento, la atmósfera densa y húmeda que hasta entonces la había rodeado desapareció, dejando penetrar á los rayos solares.

8.—¿Qué sucedió entonces?

—«La Tierra se pobló de juventud».

9.—¿En qué forma apareció la vida?

—En forma de manchas que flotaban en la superficie de las aguas y que se multiplicaban.

10.—¿Qué nombre reciben estas manchas?

—En lenguaje científico se las llama plantas embrionarias.

11.—¿Cuál fué la forma siguiente de la vida?

—La de otras manchas que vivían á expensas de las primeras; poseían una organización más complicada, y se las distingue con el nombre de animales embrionarios.

12.—¿Estas aglomeraciones vivientes eran los antepasados del hombre?

—Sí. Con ellas comienza la historia de nuestra raza.

13.—Estáis cierto de haberme expuesto la verdadera historia de la Tierra?

—No. Se trata simplemente de una hipótesis.

14.—¿Tiene algún valor?

—Sí, un gran valor. No es una suposición hecha al azar, sino el resultado de profundas investigaciones de los más grandes sabios del mundo.

15.—¿Cómo se denomina esta hipótesis?

—Teoría de la evolución.

16.—¿Existe alguna otra?

—Sí, la teoría de la creación.

17.—¿Cuál es más antigua?

—La leyenda creacionista.

18.—¿En que consiste?

—Según ella, los cielos, la Tierra y todo lo que contienen fueron creados en seis días por «la palabra de Dios».

19.—¿Estaba alguien presente cuando Dios creó los cielos y la Tierra?

—No. Eso era imposible.

20.—¿Sobre la autoridad de quién se basa entonces dicha teoría?

—Sobre la de hombres que no eran testigos oculares.

21.—¿Y por qué se acepta su palabra?

—Es que se pretende que Dios mismo les ha dicho cómo hizo el mundo.

22.—Pero, ¿y nosotros como lo sabemos?
—Son esos mismos hombres los que nos lo dicen.

23.—¿Y se nos pide que aceptemos su palabra por sólo ser suya?
—Es la única prueba que presentan.

24.—¿De modo que la teoría de la creación es también una suposición?
—Efectivamente.

25.—De las dos, ¿cuál debemos preferir?
—La que se recomienda á los espíritus más penetrantes, y explica mejor los hechos conocidos.

26.—¿Aceptando una ú otra, aceptamos por lo mismo el estar por siempre encadenados á ella?
—No! Nos reservamos la libertad de cambiarla por otra mejor si alguna vez llegamos á conocerla.

27.—¿Quién es el autor de la teoría de la Evolución?
—Carlos Darwin es el sabio cuyo nombre, más que otro alguno, se halla asociado á esta teoría.

28.—¿Y el autor de la leyenda de la creación, ¿quién es?
—Moisés tal vez sea la autoridad con mas frecuencia citada en este respecto.

29.—¿Qué diferencia existe entre ambos hombres?
—Darwin era un investigador y un sabio que pasó toda su vida interrogando á la Naturaleza. Moisés no era un sabio, no hizo ninguna investigación personal. Aceptó simplemente las ideas corrientes en aquellos atrasados tiempos acerca del origen de la Tierra.

30.—¿Cómo se distinguen las ideas de Darwin de las de Moisés?
—Las ideas de Darwin se llaman ciencia; las de Moisés, teología.

31.—¿Qué rango ocupa Moisés con relación á los sabios modernos?
—Como sabio no ocupa ningún rango.

32.—¿Conviene señalar los errores de un hombre que pase por infalible?
—Sí comete errores, sí.

33.—¿Empléese jamás violencia alguna para propagar las ideas de Darwin?
—No.

34.—¿Y para propagar las ideas de Moisés?
—Sí. Millares de hombres han sido matados por el hierro y por el fuego.

35.—¿Cual de estas ideas ha adquirido hoy supremacía?
—Las de Darwin.

36.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

37.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

38.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

39.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

40.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

41.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

42.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

43.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

44.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

45.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

46.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

47.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

48.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

49.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

50.—¿Qué significa este hecho?
—Que el error no puede mantenerse por la fuerza, y que ningún milagro inscrito en los calendarios ó en las biblias del mundo puede impedir el triunfo de la verdad.

LA PROPIEDAD Y LA EXPOLIACIÓN

Las maravillas de que se halla sembrado nuestro planeta, las riquezas naturales que por todas partes se ofrecen á la actividad humana, los sorprendentes acopios de los conocimientos debidamente metodizados constituyen la ciencia, las sublimes bellezas del arte y todo cuanto la naturaleza y el genio han acumulado en el globo que habitamos, forman una inmensa riqueza que se distribuye entre los hombres de dos maneras; para los unos en razón del dinero acumulado por el monopolio de la propiedad, por la explotación y por la usura; para los otros en razón de la mezquindad del salario.

Una red de ferrocarriles cruza todas las naciones civilizadas, multitud de líneas de navegación enlazan los continentes separados por la inmensidad de los mares. Los privilegiados tienen expeditas todas las vías de comunicación para el transporte de sus mercancías, la realización de pingües transacciones mercantiles así como viajes de recreo que les permite visitar lo mismo los países célebres en la historia que esos grandes emporios de la civilización moderna.

Los desheredados sólo se sirven de ellas cuando la miseria les aleja del pueblo de su nacimiento para someterse á la explotación de los grandes centros industriales ó para emigrar y sucumbir en inhospitalarios y lejanos países.

Bosques, canteras, fértiles campiñas, rios caudalosos, minas, manantiales, acopios inmensos de materias primeras y fuerzas poderosas forman el inventario de las riquezas naturales. Los privilegiados disfrutan su posesión merced á las leyes hechas por sus antecesores en virtud de sus mismos privilegios sin la participación ni el consentimiento de los naturalmente perjudicados con tal monopolio.

Los desheredados sólo tocan esas riquezas para transformarlas en productos útiles para el alimento, el vestido, el lujo y el recreo de sus señores, á cambio de una retribución que les permite tomar de ellos la parte indispensable para no perecer y seguir produciendo.

El ingenio humano impulsado por el afán incansable de saber y conocer, ha analizado la materia, ha investigado las leyes que rigen la vida en todas las manifestaciones de los seres orgánicos ó inorgánicos, ha formulado hipótesis para explicarse los fenómenos desconocidos aún, ha resuelto los más recónditos problemas y ha llegado á formar ese luminoso conjunto de conocimientos que tiene su origen en la nada de la ignorancia para llegar al todo de la ciencia, creación más sublime y meritoria que la legendaria de los seis días de Génesis. Los privilegiados le compran con el dinero de la espoliación en las Universidades. Los desheredados, antes de completar su desarrollo físico, van al campo, al taller ó á la fábrica, la inmensa mayoría sin haber podido aprender á leer y escribir.

El sentimiento, ayudado por la inteligencia, adivinó el ritmo que produce la belleza natural, estudió las combinaciones de la luz y los perspectivas de la forma, la cadencia del leve céfiro y los arrebatos del huracán, la melodía del pajarillo y los rugidos de la fiera, la plácida tranquila del justo y los arrebatos de la pasión y de la variedad infinita de modos de ser y sentir dedujo los principios de arte elevado hoy á las mas bellas y sorprendentes acciones artísticas. Los privilegiados tienen á su alcance los medios de visitar los más ricos museos, los soberbios monumentos, asisten en cómodo palco á la ópera, á la representación dramática y disfrutan de las delicias artísticas mientras no entrega su gusto el sensualismo por el abuso del goce. Los desheredados, atrofiados por la escasez y el sufri-

miento, ni tienen medio de disfrutar, ni, en general, delicadeza para sentir, y á semejanza del hombre de los pueblos semicivilizados sólo satisfacen sus aspiraciones estéticas con espectáculos chillones y de relumbrón.

Y si las riquezas naturales existen por sí mismas, y si las riquezas científicas y artísticas existen por la observación, el trabajo y el genio de nuestros ascendentes, y por esto mismo constituyen el patrimonio de todos, ¿cómo se justifica el monopolio y la espoliación que divide los miembros de una misma familia en dos clases tan distintas y antagónicas? ¿Qué explicación racional ni científica puede tener esa división sistemática tan arraigada que sirve de base constitucional á la sociedad?

Pobres y ricos, poseedores y desposeídos, dominadores y humillados, son divisiones que la justicia rechaza, la razón condena, y la historia consigna únicamente como hecho aunque transformándose incesante y lentamente en sentido de aproximarlos á la igualdad.

La explotación y el monopolio ofrecen sobrados medios á los privilegiados para participar abusiva é indebidamente de lo que sólo les corresponde en parte proporcional y justa.

El salario y la espoliación reducen á los desheredados á la limitación indebida de lo que también en parte proporcional y justa les corresponde.

Entre ambas divisiones sociales media el embudo simbólico de la injusticia.

À anonadar tan infame simbolo se preparan los trabajadores por el triunfo de las aspiraciones sociales.

Trabajadores: Una Sociedad que no pueda vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

QUE ES LA REVOLUCIÓN

Decía Proudhon: «Una revolución es en el orden moral un acto de soberana justicia que procede de la necesidad de las cosas y que el hombre de Estado no puede resistir sin cometer un crimen;» bella idea, producto de la sublime inspiración redentora del autor de «Las condiciones económicas».

Era Proudhon un espíritu abierto al progreso su voz, el grito de una conciencia honrada clamando contra la desigualdad irritante de gozadores ociosos y laborantes sufridos, y sus palabras el más bello parangón que podría formarse frente al despotismo soberbio de Catalina II de Rusia, cuando con frío desdén exclamaba: «Los reyes deben seguir su marcha sin inquietarse por los clamores populares, al modo que la luna sigue su curso sin que la detengan los ladridos de los perros.»

«El insigne autor de «Los Miserables» arroja esta idea que marca como los albores de la libertad y el triunfo del derecho: «Una revolución es la larva de una civilización», y luego, viendo en la obra construida el consuelo del rudo empleado en la santa obra de destruir, añadía: «El progreso demuele con la mano izquierda y con la derecha construye; la primera se llama fuerza, y la segunda espíritu.»

Estas ideas habían encontrado aplicación práctica en la revolución francesa; la mano izquierda la forma el trabajo, representado por el pueblo dirigido, por la arrebatadora frase de Mirabeau, por la audacia de Marat y de Saint Just, por la reposada palabra de Robespierre, por la elocuencia de Danton, por la pluma de Camilo Desmoulins, y antes por el filosofismo de Voltaire y de

Atribuir á la voluntad de los hombres el origen del malestar que padece el régimen presente, vale tanto como suponer que el antropófago lo es por determinación individual y no por virtud de un estado social de incultura, ó que el soldado mata por perversidad de sentimiento, sin comprender que es resultado fatal del hecho bárbaro de la guerra.—Ricardo Ojuelos.

Rousseau, contribuyendo a arrojar de Francia el despotismo entronizado.

Aquel espíritu, encarnado principalmente en la Tribuna y en la Prensa, puso el suelo de Francia en condiciones para recibir la semilla redentora. ¿Y que es que con la sangre del déspota corrieran entremezclados glóbulos de inocencia? ¿Bien vale alguna muerte tantas vidas! y en el cuerpo social germinó una especie nueva, regeneradora, por cuyas venas corre la vivificadora sabiduría de la libertad de la igualdad y de la fraternidad. Tal es la fuerza de una revolución. Aparte que de estas transiciones políticas es de donde surgen los hombres, las ideas, las naturalezas, los caracteres, los genios, las catástrofes, los crímenes y las virtudes, como dice un eximio escritor que de tanta necesidad son en una nación. Una revolución es la reivindicación de los oprimidos, es la fuerza de los gobernados, la aurora que después de la borrascosa anuncia bonancible bienestar; en una palabra, algo que la humanidad requiere como inflexible castigo para sus gestores egoístas, opresores que explotan al pueblo, al amparo de organismos arcaicos y desoréptos, defendidos por una atmósfera artificial de conservación y de resistencia, contra la cual no cabe otro remedio. Otro remedio que la fuerza de la revolución.

¡Socialistas! Una de vuestras principales preocupaciones debe ser el que se lea la Prensa del Partido. Este no puede ser consciente ni numeroso si sus individuos no conocen las ideas que el mismo sustenta y no se enteran bien de su marcha.

CONGRESO SOCIALISTA DE ROMA

Durante los días 8, 9, 10 y 11 del corriente han celebrado los socialistas italianos su IX Congreso.

A él concurrieron más de 500 delegados en representación de 84 000 afiliados.

También han tenido representación los socialistas de otros países.

Ha presidido todas las sesiones Costa, acompañándole en la mesa delegados de las tres fracciones que componen el Partido: integralistas, reformistas y sindicalistas.

El primer acuerdo de los socialistas italianos ha sido expresar su ardiente simpatía a los compañeros de Rusia.

Después de amplia y viva discusión, en que se han mantenido las diversas tendencias que existen en el Partido sobre la marcha de éste, se ha aceptado un orden del día propuesta por los integralistas, en la que se afirma la unidad del Partido y su carácter reformista y revolucionario.

Dicho orden del día ha reunido 26.947 votos de integralistas y reformistas contra 5.671 de los sindicalistas.

Este acuerdo ha echado por tierra los cálculos de la Prensa burguesa, que esperaba saliera del Congreso de Roma la disolución del Partido Socialista Italiano.

La conducta de la minoría parlamentaria (discutida a la vez que la táctica), la del órgano central, la dirección del Partido y otras cuestiones, dieron escaso juego.

Ferri ha sido nombrado nuevamente director de *Avanti!*

El antimilitarismo ha originado también viva discusión, acordándose, por gran mayoría, compuesta de integralistas y reformistas (centro y derecha del Congreso), enviar el asunto para nuevo estudio al Comité Directivo del Partido.

Después de esto, se aprobó una proposición encaminada a obtener el sufragio universal.

Costa puso término a las tareas del Congreso con un discurso muy elocuente, que fué aclamado, haciendo notar la elevación de ideas mostrada en la discusión y excitando a todos a trabajar sin descanso por el advenimiento de un régimen de justicia.

Por error involuntario en el número próximo pasado salió la cabecera con el mes de Septiembre en lugar de Noviembre.

Partido Socialista Obrero

COMITÉ NACIONAL

Se recomienda a todas las colectividades del Partido que se hallen atrasadas en el pago de cuotas procuren ponerse al corriente cuanto antes.

Igualmente se encarece que envíen, según previene la Organización general, el número de afiliados que tiene cada una.

Madrid, 29 de octubre de 1906.— *Mariano García Cortés*, secretario.

CONGRESO DE MOLDEADORES

Se ha celebrado en Bilbao los días 20 y 21 del corriente el tercer Congreso de la Federación de Moldeadores, Fundidores y Modelistas.

Presidió la sesión el primer día el compañero Zúñiga. En ella presentaron sus credenciales los delegados.

La segunda sesión, en la que se constituyó el Congreso, la presidió el compañero Abásole, delegado de Bilbao.

El Congreso aprobó la gestión del Comité Central, y las cuentas del mismo, acordando además enviar por conducto del Comité de la Unión General de Trabajadores una salutación al proletariado ruso.

Movimiento Social

INTERIOR

MADRID.—La Agrupación Socialista ha celebrado asamblea ordinaria el sábado último.

Además de aprobarse las cuentas y las altas y bajas del último trimestre, se aprobó la gestión del Comité, la de los concejales y la de los delegados al Centro y Casa del Pueblo.

Hecha elección de tesorero y contador por dimisión de los compañeros que desempeñaban dichos cargos, resultaron nombrados Jacobo Castro y Matías García, respectivamente.

Los fondos con que contaba la Agrupación en 1.º de octubre para las atenciones ordinarias ascendían a 1.551,58 pesetas, y los destinados al sostenimiento de los concejales a 801,60.

El movimiento de afiliados en el trimestre ha sido de 9 bajas (de las cuales 4 por ausencia, 1 por fallecimiento) por 38 altas.

DEUSTO.—El 13 del pasado, conmemoró el IX aniversario de su natalicio la Agrupación Socialista con una velada, en la que peroraron varios compañeros y a la conclusión de la cual se hizo una colecta a favor de los presos y heridos por consecuencia de la última huelga minera.

BILBAO.—La velada que se celebró en el Circo del Esanche a favor de los citados presos

y heridos estuvo bastante concurrida, obteniéndose algunos beneficios.

LA ARBOLEDA.—La Sociedad de Barrenadores de Vizcaya ha renovado su Comité y acordado expulsar a Alpio Torres por haber maltratado de obra a un compañero suyo hallándose trabajando.

La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá a Manuel Varela, Mac-Lenan, 3, La Arboleda (Vizcaya).

BARCELONA.—La Sociedad de Obreros marmolistas se ha trasladado a la Ronda de San Pablo, 44, cervecería, dirección a la que deberán enviar la correspondencia todas las colectividades que deseen mantener relaciones con aquella.

BURGOS.—Han dado conferencias de carácter político-societario en el Centro Obrero los correligionarios Enrique de Francisco y Genérico Plaza, que estuvieron muy acertados en sus peroraciones y fueron aplaudidos.

TORRE DEL MAR.—Ha dado una conferencia en este punto el compañero Valentín Ferrer, presidente de la Federación de Obreros del mar.

Trató diversos asuntos, entre ellos los acuerdos tomados por el Congreso internacional que en Milán celebraron los obreros de transporte; puso de manifiesto las penalidades que sufren a bordo de los trasatlánticos los obreros del mar y el mal trato que reciben de los que, siendo asalariados como ellos, se creen superiores a sus compañeros, y señaló las tropelías cometidas con los marineros de dos buques mercantes españoles por los jefes de dichas embarcaciones, y la manera como fueron apreciadas dichas tropelías por los delegados del Congreso de Milán.

La enorme concurrencia que oyó a nuestro correligionario aplaudió su peroración, mostrando así su conformidad con cuanto dijo.

EXTERIOR

BELGICA.—El *lock-out* de Verviers persiste. Los patronos, queriendo ver desarmados a sus obreros, esto es, sin organización, siguen sin abrir las puertas de las fábricas. Los 20.000 proletarios, entre hombres, mujeres y niños, a quienes afecta dicho despido, no están abandonados por sus compañeros. De todos los puntos de Bélgica se les envía auxilios. La suscripción a su favor abierta por el Consejo General del Partido Obrero en «Le Peuple», órgano del Partido, ascendía el 27 de octubre a 90.134,50 francos; lo recaudado por el «Vooruit», a 20.322,15; la lista de «L'Avenir du Borinage», a 3.877,52; la del Comité de Defensa de Lieja, a 15.958,91, y la del «Journal», de Charleroi, a 9.105,03. Todas las colectividades luchan a porfía por atender a los huelguistas forzosos y a sus familias. Por los niños de los obreros de Verviers se ha despertado un interés extraordinario. El penúltimo domingo se hizo una gran manifestación en Bruselas a 200, que llegaron allí a petición de muchas familias obreras, las cuales se encargaron de ellos. Dicha capital ha ofrecido albergue a 4.000. En Amberes se ha dado ya acogida a 58; en Vilvorde a 25, y en otros puntos a muchos otros. También se procura dar trabajo en varias localidades a los obreros de Verviers.

Se confía en que la coalición patronal fracasará.

PALMA DE MALLORCA